

Fernando Iwasaki

# Libro de mal amor

**PRÓLOGO**

Alfredo Bryce Echenique

**ILUSTRACIONES**

Fernando Vicente

el paseo, 2024

© Fernando Iwasaki Cauti, 2001-2024  
© del prólogo: Alfredo Bryce Echenique, 2024  
© de las ilustraciones: Fernando Vicente, 2024  
© de esta edición: EL PASEO EDITORIAL, 2024

[www.elpaseoeditorial.com](http://www.elpaseoeditorial.com)  
Colección NARRATIVA | serie {OPERA PRIMA}

*1.ª edición en El Paseo: septiembre de 2024*

Diseño y preimpresión: EL PASEO EDITORIAL  
Cubiertas: Jesús Alés ([www.sputnix.es](http://www.sputnix.es))  
Corrección: EL PASEO EDITORIAL  
Impresión y encuadernación: Gráficas La Paz

I.S.B.N. 978-84-19188-43-4  
DEPÓSITO LEGAL: SE-2141-2024  
CÓDIGO THEMA: FBA; FU

No se permite la reproducción, almacenamiento o transmisión total o parcial de este libro sin la autorización previa y por escrito del editor. Reservados todos los derechos.

Impreso en España.

# Contenido

PRÓLOGO, de Alfredo Bryce Echenique IX

«Tindergarten» (o nota a esta sexta edición en español  
y primera sevillana) XIII

## *Libro de mal amor*

Proemio 9

Carmen 11

Taís 23

Carolina 34

Alicia 44

Camille 55

Alejandra 67

Ana Lucía 80

Rebeca 90

Ninotchka 104

Itzel 116

Epílogo 142

## APÉNDICE DE NOTAS DEL AUTOR

Hasta el infinito y *Miss* allá (o nota a la quinta edición  
en español y primera venezolana) 145

El amor en los tiempos del Facebook (o nota a la cuarta edición en español y primera electrónica)	147
Mis Adelitas siempre se fueron con otro (o nota a la tercera edición en español y primera mexicana)	149
Justificación de inexistencia (o nota a la segunda edición en español y primera peruana)	151

## Prólogo

HAY amores livianos tan efímeros como cálido soplo de viento; también pueden ser apasionados, sexuales; otros, dulces, suavísimos, o violentos, odiosos; raros son los espirituales e intelectuales; poco corrientes los afectados e histéricos. Del fracaso que conllevan estas formas de amar, nace el melancólico deseo de un amor único que absorba la vida entera. ¿Cómo es este amor que podemos definir absolutamente melancólico porque es inalcanzable?

El amor juvenil es una armoniosa conciliación o síntesis de la pasión pura, solitaria, creadora, y la pasión impura, ardorosa, posesiva. Por ello los fracasos amorosos, si bien pueden melancolizar al joven, no lo encierran en una pasiva melancolía, ya que es consciente de su energía natural y del dinámico futuro que está presente en él. En consecuencia, el amor juvenil es una dichosa desdicha o una desdichada dicha.

Al leer las historias que Fernando Iwasaki nos presenta en este libro, he revivido con él la antología de mis fracasos amorosos, reales y ficticios, desde aquel amor platónico por mi profesora de piano cuando era un niño en el colegio Inmaculado Corazón, mis amores del barrio Marconi y luego..., bueno, tengo que declarar que he tenido más suerte que Fer-

Estas líneas van dirigidas a los jóvenes lectores de este libro de iniciación amorosa, pues así es como lo siento, de educación sentimental. Y la receta de Fernando para conjurar el dolor indescriptible de la decepción amorosa la comparto plenamente: el humor.

ALFREDO BRYCE ECHENIQUE

Lima, setiembre de 2023



## «Tindergarten» (o nota a esta sexta edición en español y primera sevillana)

LOS enamoramientos analógicos de *Libro de mal amor* regresan a Sevilla en plena apoteosis del amor digital. La primera acepción de «digital» —del latín *digitalis*— es: «perteneciente o relativo a los dedos», y en el caso de la voz «genital» —de *genitalis*— es: «Lo que sirve para la generación». Hace veinte años, los avíos digitales y genitales eran cada uno de su padre y de su madre, pero ahora se han fusionado en uno solo: el teléfono móvil.

El prestigio romántico de Sevilla no existiría si Carmen la cigarrera hubiera estado en Meetic; Don Juan no sería el primer *latin lover* si hubiera ligado recurriendo a Match, el rey Al-Mutamid jamás se habría enamorado de la esclava Itimad a través de Solteros con Nivel, y como Pedro el Cruel hubiera descubierto Infielísimos, su entusiasmo por doña María de Padilla no habría durado más de un fin de semana. La seducción es un arte milenario que supone la lentitud, mientras que ligar por internet no pasa de ser una vertiginosa pelotera de todos contra todos, como patio de recreo de «Tindergarten».

Nunca creí que los anuncios clasificados de búsqueda de pareja fueran eficaces, pero estaba equivocado, pues la clave no estaba en el soporte sino en la velocidad. Escribir una carta, meterla en un buzón y esperar una respuesta, se me antojaba demasiado. Las cartas neumáticas del siglo pasado propiciaron numerosas aventuras galantes, pero había que vivir



en Londres o París, y ligar en los mismos salones de Proust, Rodin, Cocteau y Modigliani, los amantes más famosos de aquel sistema que propulsaba cápsulas de amor urgente a ochocientos metros por minuto. Internet ha incrementado la velocidad, reducido los costos y universalizado la igualdad de oportunidades amorosas, pero solo en Sevilla se han corregido los posibles márgenes de error, gracias al Tinder cofrade, el Tinder rociero, el Tinder bético, el Tinder sevillista, el Tinder friki, el Tinder pureta, el Tinder jondo y el Tinder para pijos discontinuos. Si la oveja no encuentra su pareja, se la ponen en bandeja. Así es como Sevilla ha conseguido que el amor digital reduzca la brecha genital.

*Libro de mal amor* es un homenaje a esa abolida época analógica, cuando enamorar suponía escribir, cantar, aparecer, fingir, bailar o hacer el indio si era necesario. Corría el año de 1985 y uno estaba dispuesto a darlo todo, pero fue llegar y besarme la santa. Así es como asenté cabeza, abrí quiosco en Sevilla y me salvaron de acabar en el «Tindergarten».

F.I.C.

La Vereda de los Carmelitas, invierno de 2023

# Libro de mal amor



*Maravilleme mucho, desque en ello pensé,  
de cómo en servir dueñas todo tiempo non cansé:  
mucho las guardé siempre, nunca me alabé,  
¿quál fue la razón negra porque non recabdé?*

JUAN RUIZ, ARCIPRESTE DE HITA



*A Marle, que era inalcanzable y se dejó alcanzar*



*Si muero sin conocerte, no muero,  
porque no he vivido.*

LUIS CERNUDA

*Who knows how long I've loved you,  
You know I love you still.  
Will I wait a lonely lifetime,  
If you want me to I will.*

LENNON & MC CARTNEY

*A veces nos devuelven los sueños el que fuimos.  
Más allá del deseo o la nostalgia  
recorremos entonces una rara región,  
presentida a la vez que muy extraña,  
y nos visitan rostros que alguna vez amamos.*

ABELARDO LINARES

*Qué no daría yo por la memoria  
De que me hubieras dicho que me querías  
Y de no haber dormido hasta la aurora,  
Desgarrado y feliz.*

JORGE LUIS BORGES





## Proemio

COMO habrá advertido el concienzudo lector, este libro debe su título a aquel donde el venerable arcipreste nos reveló «algunas maneras e maestrías e sotilezas engañosas del loco amor del mundo, que usan algunos para pecar», aunque sus páginas demuestren que nunca fui alumno aventajado del arcediano de Hita. En realidad, durante varios años creí que el *Libro de buen amor* era una suerte de infalible manual para enamorar, hasta que el miedo y las calabazas me convencieron de lo contrario. Los aforismos de Juan Ruíz no son universales, pero versos como los siguientes han permitido que los clérigos galantes se sumen a esa envidiable especie de Donjuanes, Casanovas y Rubirosas:

Muger e liebre seguida, mucho corrida, conquista,  
pierde el entendimiento, çiega e pierde la vista.

Con el tiempo descubrí que los tímidos varones no teníamos por qué tomar la iniciativa, ser caballeros de fina estampa o dirigir la seducción, ya que los seres humanos —hombres y mujeres— nos dividimos en dos grandes grupos: los conquistadores y los conquistables. Yo fracasé como conquistador porque soy conquistable, y por eso hice achaque de industria en mi naturaleza, pues, como dice Gracián, el artificio a lo malo socorre y a lo bueno perfecciona.

Sin embargo, mi memoria vive poblada por mujeres inaccesibles —más duras que mármol a mis quejas— a quienes solo me atreví a hablarles en sueños como hacía Teresa de Ávila con los tronos. Ahora, finalmente he reunido el valor de dirigirme a ellas por escrito, mas no para ajustar cuentas pendientes, sino para que el conquistable prevenido tome nota de mis papelones y ríase la gente de cómo anduve yo caliente. Así, en lugar de reducir este *Libro de mal amor* a un exorcismo de mis demonios, lo he convertido en una conjuración de ángeles.

Abre los ojos, incauto lector, y no des crédito a versos de curas doñeadores, pues no es cierto que, a la mujer, guapa o fea, «los doñeos la vençen por muy brava que sea».

F.I.C.

Sevilla, verano de 2000

# Carmen

*El amor faz sutil al omne que es rudo,  
fázele fablar fermoso al que antes es mudo;  
al omne que es covarde fázelo muy atrevudo,  
al perezoso faze ser presto e agudo.*

Libro de buen amor, 156

PLAYA Hondable debió de ser una antigua zona de ejercicios de desembarco antes que el Ejército peruano lo transformara en un balneario de oficiales, pues aquel soñoliento lugar de veraneo estaba rodeado por ásperos campos de manibras, grises polígonos de tiro, huecas trincheras abandonadas, discretas unidades de la división de operaciones anfibias y ruidosas bases aéreas desde donde los avioneros tiroteaban a los desprevenidos lobos marinos. Cualquiera que hubiera intentado tomar ese árido trozo de costa habría sido aniquilado desde la herradura que formaban los acantilados, y quizá por eso mismo dejó de ser escenario de los juegos de guerra criollos: ningún enemigo sería tan suicida como para intentar desembarcar en semejante ratonera. Sin embargo, yo elegí ese inaccesible paraje para librar mis primeras escaramuzas amorosas.

A principios de los 70 mi padre comenzó a alquilar cada verano un pequeño *bungalow* en el que —para desesperación de mamá— toda la tribu se hacinaba en dos sofocantes cuar-